



Se pretende ampliar a 83.769 hectáreas la zona osera y acabar con el aislamiento de las poblaciones

Asturias y León inician la actuación más ambiciosa en defensa del oso pardo

Doce municipios del arco cantábrico participan en el proyecto Life, junto con la Fundación Oso Pardo, para habilitar corredores naturales entre Leitariegos y Picos ■ En la actualidad se contabilizan 130 ejemplares; en diez años se ha duplicado el número de osas con crías | 2 a 4

Las amenazas ■ La fragmentación del hábitat en dos núcleos diferentes con barreras infranqueables, que conduce a una baja variabilidad genética, es una de las amenazas más graves para el futuro de la especie, junto con la reducción progresiva de la superficie del hábitat natural y la acción de los furtivos

NUEVOS HORIZONTES PARA EL OSO PARDO CANTÁBRICO

Doce municipios leoneses y asturianos participan en el proyecto europeo Life para hacer corredores entre Leitariegos y Picos

Arranca el proyecto más ambicioso para ampliar en 83.769 hectáreas la zona osera

La nueva patrulla de la Fundación Oso Pardo explora la montaña central, donde ya se han hallado 33 indicios

Marco Romero

MONTAÑA CENTRAL

■ Los doce municipios del arco cantábrico enclavados entre Leitariegos y Picos de Europa cooperan ya en la mayor acción ambiental orientada a la conservación del oso pardo. El proyecto Life financiado con 1,1 millones de euros por Europa arrancó hace escasos días con los primeros trabajos de la nueva patrulla de la Fundación Oso Pardo para rastrear y observar el área de acción de los plantígrafos en la montaña central leonesa y con la previsión a corto plazo de forestaciones masivas y la compra de fincas en diferentes partes del territorio para crear dos corredores naturales que se extenderán por un área de 83.769 hectáreas. Actualmente, las poblaciones de oso pardo se mueven por una superficie de unos 5.000 kilómetros cuadrados en dos núcleos separados por una barrera de infraestructuras infranqueables en las condiciones actuales. La fragmentación y el aislamiento de estas poblaciones —en total suman unos 130 ejemplares— continúa acercando el oso a la extinción.

La fundación que lidera el proyecto Life —es el sexto con el que Europa apoya la permanencia del oso en la cordillera Cantábrica— ya ha comenzado a trabajar en la construcción de dos pasillos naturales que favorecerán la conectividad entre los núcleos oriental (Castilla y León, Cantabria y Asturias) y occidental (Asturias, Castilla y León y Galicia) y facilitarán el flujo de ejemplares para desarrollar el necesario intercambio genético.

Lo prioritario, en Laciana

Por un lado, se hará un corredor en Leitariegos para conectar los dos núcleos reproductores occidentales más importantes del oso cantábrico, que se localizan en Somiedo (Asturias) y en Alto Sil y Alto Narcea (León y Asturias). La zona osera pretende abarcar 13.552 hectáreas tras la creación de una franja de unos diez kilómetros de ancho por 15 kilómetros de largo que comunicará en el 2010 distintos valles leoneses y asturianos de Villablino, Cangas de Narcea y Degaña, según el calendario que maneja el coordinador de Proyectos de la FOP, José Luis García Lorenzo.



José González y Laura García, trabajadores locales de la FOP, analizan un rastro en el hayedo de la boyeriza (Geras)

Debido al estrechamiento que se produce en esta zona existe un riesgo de ruptura que implicaría la fragmentación del actual núcleo occidental.

Para facilitar el movimiento de ejemplares también será necesario mejorar la calidad del hábitat. La restauración y reforestación de fincas y montes son acciones ya concretadas, aunque sólo en el área de Leitariegos.

Un paseo de 50 kilómetros

La segunda gran actuación es la más ambiciosa de todo el programa y, por ello, su horizonte se fija a más largo plazo. Se trata de crear un segundo pasillo en una franja de unos 50 kilómetros de largo que una la zona osera oriental con la occidental a través de los territorios de Barrios de Luna, Cármenes, Pola de Gordón, Sena de Luna, Valdelugeros, Vegacervera, Villamanín, Aller y Lena. El área ososa pretende extenderse a 70.217 hectáreas y ya se están identificando por parte de la FOP los pasillos de comunicación preferentes propuestos en un reciente trabajo apoyado por la Fundación Biodiversidad y la Obra Social Caixa Catalunya, entidades que cofinancian este proyecto Life. Se da la circunstancia de que ya se está elaborando una segunda fase de este trabajo para concretar los elementos que pueden actuar como barrera para el paso del oso pardo y proponer medidas de permeabilización.

«Los primeros trabajos que estamos realizando en este corredor tienen como objetivo preparar el escenario para que haya más osos y, cuando eso ocurra, que la gente lo acepte», explicó García Lorenzo. El resultado de las primeras acciones que se acometerán en puntos concretos de la cordillera Cantábrica se materializará en un manual de buenas prácticas o manual de gestión. Todo ello tendrá que ejecutarse antes de diciembre del 2011, fecha en la que se pretende que todas las sendas, pistas y forestaciones sean asumibles para el oso y para los pueblos.

«Nuestra misión es encontrar cualquier rastro»

■ Una de las acciones incluidas en el nuevo proyecto consiste en buscar y detectar trampas ilegales y venenos en el ámbito de los siete municipios que forman parte del corredor interpoblacional (Cármenes, Pola de Gordón, Sena de Luna, Valdelugeros, Villamanín, Aller y Lena). Lo hacen José González, vecino de Valdelugeros, y

Laura García, de Geras de Gordón, ambos miembros del equipo de campo contratado por la Fundación Oso Pardo para iniciar la observación y el reconocimiento de la zona. «El primer día vimos cómo un gato montés cazaba un ratón», relata José ataviado con el equipamiento que les acompañará durante todo el proyecto: vehículo

todoterreno, ópticas y un equipo de montaña adecuado para las condiciones climáticas de la zona, especialmente dura en los inviernos. Además de su rastreo inicial, ambos intercambiarán información con los guardas civiles del Servicio de Protección de la Naturaleza (Seprona), con la guardería de las administraciones autonómicas y

con los cotos de caza para buscar y retirar trampas ilegales y venenos, una iniciativa que ha permitido en los últimos años eliminar más de mil lazos ilegales en toda la cordillera. «Nuestra misión es encontrar cualquier rastro del paso del oso pardo por la zona y estar atentos con todo lo que ocurra», confiesa Laura García.



«Los primeros trabajos que estamos realizando en la montaña central preparan un escenario para que haya más osos y, cuando eso ocurra, que la gente lo acepte»

JOSÉ LUIS GARCÍA LORENZO, coordinador de Proyectos de la Fundación Oso Pardo

— NUEVOS HORIZONTES PARA EL OSO PARDO CANTÁBRICO —

La FOP compra montes y fincas para crear en Leitariegos un pasillo con 18.750 árboles

M. Romero
LEÓN

■ Una de las acciones encaminadas a «activar la economía local» es la forestación masiva de unas 30 hectáreas de montes y fincas con especies que, además de refugio, procuren alimento al oso pardo. Los trabajos que prevén la diseminación de 18.750 árboles —más o menos 625 por hectárea— en el Alto Sil, Somiedo y Alto Narcea serán contratados a diferentes cooperativas forestales de la zona. El caso más cercano es el abanderado por la Fundación ACS, presidida por Florentino Pérez, para plantar 5.000 árboles de interés para el oso pardo en el denominado corredor de Leitariegos.

Estas iniciativas requieren un sereno paso previo, como es la negociación de la compra de montes y fincas en este entorno. Se pretende adquirir parte de los montes de Riomolin (28,7 hectáreas), Sorrodiles

Refugio y alimento

Los primeros 5.000 ejemplares

■ La Fundación ACS financiará la inminente plantación de 5.000 árboles en el corredor de Leitariegos para favorecer el paso del oso pardo entre los valles leoneses y asturianos. Se plantarán cerezos, castaños, robles y frutales para alimento y especies caducifolias para aumentar la cobertura.

(12,5), la Mata de Villarino (0,23 hectáreas) y Liburnal (4,73 hectáreas), además de varias fincas dispersas por el corredor en una superficie que abarca diez hectáreas. En total, se está planteando la adquisición de 46,16 hectáreas de terreno. Pero esta operación tiene un alcance mayor, puesto que la Fundación Oso Par-

do podrá participar directamente en la gestión y control de mucha más superficie. Se da la circunstancia de que en esta parte de la montaña abunda el singular sistema de la propiedad proindivisa, es decir, aquella en la que cada propietario tiene una cuota ideal del monte —no puede ser delimitado físicamente—, por lo que adquiriendo un pequeño porcentaje se puede influir en la gestión total de la propiedad, ya que todas las decisiones deben ser aprobadas por unanimidad de los titulares con derechos. Por este motivo, con la compra de 46 hectáreas, la FOP podría entrar en la gestión de más de 1.400 hectáreas de la montaña occidental.

Esta fundación lleva comprando territorio en la zona desde el año 1994 y hoy posee un total de once montes, que en conjunto suman cerca de 10.000 hectáreas, y 60 fincas, todas ellas distribuidas por

territorios oseros. Su experiencia ha permitido dar un paso más en la protección directa del monte, animando a los copropietarios a asegurar la conservación y mejorar privilegiados territorios estableciendo planes de gestión. Según sus teorías, la compra de propiedades supone una mayor facilidad de acceso a la población local, que suelen ser habitualmente ganaderos, por lo que tiene un efecto multiplicador de las acciones de conservación del territorio.

En cuanto a las fincas, su adquisición permite la opción de aumentar las zonas de alimentación por todo el ámbito del corredor, mediante su forestación. Los territorios reforestados con especies productoras de frutos de interés para el oso pardo constituirán en el futuro interesantes puntos de atracción por su cobertura, sobre todo a finales de primavera y durante el verano.

Traslación imposible

El traslado de ejemplares de un núcleo a otro para reintroducir la especie en determinadas áreas no es posible. El carácter filopátrico del plantigrado —tiende a no alejarse de las zonas donde se reproduce— hace de esta posibilidad algo remoto. Se conocen osos que han recorrido 300 kilómetros para volver a su origen.

Hábitat subóptimo

La montaña central leonesa tiene alimento, pero al no haber sustratos silíceos (rocas cuarcíticas) el oso no se queda a hibernar.

Osas con crías

En diez años se ha duplicado el número de osas con crías. Se han detectado 31 osas paridas, 18 de ellas en el núcleo occidental y tres en el oriental, según los últimos avistamientos de la FOP.

Infanticidio por año

Es la frecuencia con la que un macho adulto mata osos en la cordillera Cantábrica para estimular el celo de las osas. Hay dos machos por cada hembra.



Paraje conocido en la montaña central como «Paso del oso», miles de hectáreas de vocación forestal donde un 59% del terreno son pastizales, un 20% bosques y un 16% roquedo

Los propietarios serán convocados en breve para pedir las primeras ayudas

■ En los próximos meses, miembros de la Fundación Oso Pardo (FOP) realizarán una intensa labor informativa en todos los términos municipales que abarca el proyecto europeo Life, sobre todo orientadas a asesorar a los propietarios de tierras sobre las diferentes ayudas y subvenciones que pueden obtener para mejorar y desarrollar los bosques, actuaciones que a su vez incidirán positivamente en la presencia del oso pardo y el uso del territorio como corredor.

Se plantea, al menos, una reunión con los principales propietarios, en las que se trasladará información sobre estas ayudas, los trámites

para solicitarlas y todas aquellas acciones que estimulen su uso. En estos encuentros se propondrá también la redacción de planes de gestión de los montes.

Todos serán convocados

Para ello serán convocados, además de los agentes económicos y sociales de los pueblos, todos los representantes de administraciones con competencias en infraestructuras, industria, caza, medio forestal, aguas, turismo, protección de especies y vigilancia y lucha contra el furtivismo. En relación a este último aspecto, la FOP ha detectado que las acciones

furtivas son una de las principales causas responsables de la muerte de osos en la cordillera Cantábrica. A medio plazo, teniendo en cuenta la expansión de la población occidental y las acciones que se ejecutarán con cargo al proyecto Life es previsible que la especie «comience a utilizar este corredor [el de Leitariegos] de manera habitual», por lo que será necesario trabajar preventivamente reduciendo los problemas de furtivismo antes de que se produzca un uso más intensivo del área por parte de los osos, dando así viabilidad al corredor.

Por otro lado, se están preparando

Para subvencionar

Superficie máxima que se permite forestar a un propietario de León para recibir ayudas a la plantación

2 hectáreas

■ Como mínimo se plantarán 0,5 hectáreas. La Consejería de Medio Ambiente ya tiene colgadas en Internet todas sus líneas de ayuda (www.jcyl.es).

las primeras acciones para eliminar riesgos en la actividad cinegética y de apoyo a los cazadores. Los trabajos propuestos por los técnicos de la fundación pretenden reducir o eliminar cualquier fatalidad en la actividad cinegética para el oso pardo, al ser ésta un peligro real que puede producir la muerte o he-

ridas a los plantigrados que utilicen el corredor de la montaña central. La actuación proyecta medidas de información, sensibilización y apoyo que se plasmarán en acuerdos de colaboración con las sociedades cinegéticas y gestores de cotos en Aller, Lena, Cármenes, Pola de Gordón, Sena de Luna, Valdeglugeros y Villamanín. «La existencia de cazadores informados y concienciados facilitará la presencia del oso en el corredor interprovincial, involucrándoles y haciéndoles partícipes de su recuperación y facilitando la cohabitación entre cazadores y osos», explicó José Luis García Lorenzo, coordinador de Proyectos de la FOP. En su opinión, trabajar con los cazadores, que a su vez en muchos casos son habitantes de los municipios concernidos, tiene un «efecto multiplicador» sobre la población local.

Los líderes locales harán una visita a otras zonas oseras para aprender a explotarlo

M. Romero
LEÓN

Los líderes locales de las distintas actividades sociales y económicas de los municipios de Cármenes, Sena de Luna, Pola de Gordón, Valdelugeros y Villamanín serán reunidos y trasladados durante un periodo de dos días a otras zonas de tradición osera para que conozcan otras experiencias de cohabitación entre humanos y osos, trasladables al territorio de la montaña central una vez que la especie comience a recorrerlo y utilizarlo de manera estable. La visita durará dos días y se convocará a unos 30 visitantes —los agentes locales de Asturias lo harán por separado— para que se reúnan con sus homólogos (ganaderos, cazadores, responsables políticos, establecimientos turísticos y de ocio, entre otros) en el Parque Natural de Somiedo, donde la población convive con el oso pardo y lo ha convertido en un elemento más de desarrollo social y económico. Se espera que la acción tenga un efecto multiplicador entre la población local, trasladándose el mensaje de la convivencia positiva entre humanos y osos.

Manual de buenas prácticas

Después de este trabajo y de otras muchas iniciativas encaminadas a favorecer el apoyo social y la revalorización de la zona —formación de guardería de cotos y administraciones, campaña escolar en los municipios involucrados, elaboración de una web, etcétera— se elaborará como documento final un manual de buenas prácticas que sirva de guía para las distintas actividades que se desarrollan y desarrollarán en los corredores sobre los que se está trabajando, y en cualquier otro corredor de grandes carnívoros.

Este documento, a través de tareas de investigación aplicada, identificará las actividades desarrolladas en el territorio, actuales o futuras, detectará las interacciones entre estas actividades y la presencia del oso pardo y determinará una serie de directrices y orientaciones destinadas a facilitar esa coexistencia entre el uso del



territorio y la conservación de la especie. Las investigaciones y el informe final se entregarán dentro de dos años y abordarán asuntos como los corredores del oso y la actividad turística, las actividades forestales que se desarrollan en estas zonas, las actividades ganaderas e industriales —fundamentalmente se estudiará la industria extractiva, los parques eólicos y los aprovechamientos hidroeléctricos— y la actividad cinegética, además de las infraestructuras. Cuando esté finalizado se editarán unos 2.000 ejemplares de aproximadamente 150 páginas, que se repartirán por todos los municipios de la zona.

En estudio las barreras del AVE y del actual ferrocarril en Pajares

La Fundación Oso Pardo, al margen de los trabajos enmarcados en el programa europeo Life, continúa realizando otros proyectos y colaborando en diferentes trabajos desarrollados en los corredores de la montaña central y de Leitariegos, en este caso relacionados con la permeabilidad y mejora del hábitat.

Entre otros, la FOP continúa realizando un seguimiento de la afección de las obras de los túneles

del tren de alta velocidad en la vertiente asturiana de Pajares desde que se iniciaron en el año 2004. Este trabajo se realiza en cooperación con las adjudicatarias de los trabajos.

Por otra parte, la fundación tiene un convenio con el Administrador de Infraestructuras Ferroviarias (Adif), en el que se ha incluido un estudio para detectar la permeabilidad y posibles barreras de la actual línea de ferrocarril de Pajares.

Todos estos trabajos están inmersos en un contexto más amplio, como es la Estrategia para la Conservación del Oso Pardo Cantábrico, aprobada hace diez años por la Comisión Nacional de Protección de la Naturaleza. Este documento ya se refiere a estos corredores en su apartado 5.2.2: «...delimitar con precisión el corredor entre las dos poblaciones de oso...», «...identificar las barreras...» o «garantizar la conectividad...».

La consanguinidad y la fragmentación del hábitat amenazan el futuro de la especie

A pesar del aumento en el número de osos, la población se sigue enfrentando al riesgo de extinción. Los principales problemas y amenazas de conservación del plantigrado, según el diagnóstico de la Fundación Oso Pardo, son los siguientes:

1 Fragmentación de la población de osos pardos en dos núcleos diferentes y aislados. Los osos pardos cantábricos se encuentran separados en dos poblaciones diferentes y aisladas, tanto genética como demográficamente. Este problema es especialmente grave, ya que son poblaciones con una baja variabilidad genética y con un pequeño número de individuos en cada una de las poblaciones, especialmente en la oriental.

2 Baja variabilidad genética. La supervivencia a largo plazo de una población depende del mantenimiento de suficiente variabilidad genética como para asegurar la supervivencia individual y la adaptabilidad de la población. En pequeñas poblaciones, como las de oso pardo cantábrico, los problemas de naturaleza aleatoria pueden poner en juego su supervivencia tanto o más que las amenazas más deterministas. Por tanto, para erradicar este problema es fundamental garantizar la conectividad.

3 Peligro de fragmentación de la población occidental. Dentro del núcleo occidental existe un área, conocida como el corredor de Leitariegos, en el que se produce un estrechamiento del área de distribución que, de incrementarse, amenaza con fragmentar la población occidental. Es necesario mejorar el hábitat, facilitando el flujo de ejemplares. Para eso se comprarán montes y fincas y se forestarán grandes áreas.

4 Mortalidad antropogénica. A pesar de la disminución de la mortalidad directamente asociada al hombre en los últimos años, aún continúan registrándose muertes de oso provocadas por éste. La presencia de lazos ilegales que pueden provocar la muerte o mutilar a los osos es especialmente relevante en la población occidental leonesa.

5 Pérdida de hábitat. Se produce por diferentes motivos, pero fundamentalmente por determinadas actividades económicas y cambios de uso del suelo. La compra de terrenos y las plantaciones también son importantes para combatir esta amenaza. En este contexto resultará determinante la difusión del manual de buenas prácticas, con criterios orientadores para todos.

Cinco antecedentes del nuevo Life

1992. Conservar una especie en extinción

Se puso en marcha la primera fase del programa de conservación del oso pardo y sus hábitats en la Cordillera Cantábrica. Tuvo un presupuesto de 574.000 euros, de los que Europa aportó prácticamente la mitad. Empezó en septiembre del 2002 y acabó en noviembre de 1998.

1995. Consolidar el hábitat

El 1 de septiembre de 1992 se puso en marcha la tercera fase del programa de conservación del oso pardo y sus hábitats. En esta ocasión se contó con un presupuesto de 256.000 euros, de los que 189.500 fueron aportados por Europa. Concluyó el 30 de noviembre de 1998.

1998. Oseznos

Un total de 436.298 euros fueron destinados a conservar los núcleos reproductores entre marzo de 1998 y el 30 de junio del 2004.

2000. Lucha contra el furtivismo

Cuarto proyecto Life, en esta ocasión para conservar la especie y luchar contra el furtivismo. Se desarrolló entre julio del 2001 y junio del 2004 con 339.560 euros.

2004. Coexistencia con las ganaderías

Life para la mejora de la coexistencia de grandes carnívoros y la ganadería en el sur de Europa. Concluyó el 30 de septiembre del 2008 y se inició el 1 de octubre del 2004. Se invirtieron más de cinco millones de euros.

